

Notas de interés

Dr. Alejandro de Avila Cervantes.

La Revista Mexicana de Anestesiología, que es el órgano oficial de la Sociedad Mexicana de Anestesiología, no es más que un reflejo de dicha Sociedad, un reflejo de cada uno de sus socios, visible en casa y en el extranjero. Todos los miembros de la Sociedad estamos comprometidos a tener una buena Revista, a pesar de esta responsabilidad existe una crisis: **NO HAY TRABAJOS QUE REUNAN LAS CONDICIONES PARA SER PUBLICADOS.**

Esta es una enfermedad crónica que aqueja y ha aquejado a casi todas las Revistas Médicas de México, en nuestro ambiente hay ejemplos en los que la Revista muere al nacer o cuando mucho su vida se alarga por tres números, sin contar las Revistas que se quedan en idea, esto se debe a que no hacemos el esfuerzo de escribir, me refiero al esfuerzo de escribir bien. Esto no es fácil ya que los escritores nacen con ese don de la naturaleza, pero un buen artículo no es necesariamente un artículo genial, actualmente es muy difícil ser original en las publicaciones y en su contenido, sin embargo siguiendo una serie de normas, en un ambiente virgen en este aspecto como es el nuestro, se pueden y se deben presentar artículos interesantes.

El interés de un artículo radica en los intereses de las personas que lo van a leer, un buen artículo será el que interese al mayor número de personas. **ANTES DE ESCRIBIR HAY QUE VALORAR AL PÚBLICO LECTOR,** estas son perogrulladas, sin embargo hay que conocerlas y entenderlas, de otro modo nuestro artículo irá al cesto de la basura.

Desgraciadamente durante la educación médica en nuestra Universidad no se

enseñan estas cosas y vemos a los estudiantes mendigar consejos en este y otros aspectos para escribir una tesis menos que mediocre, pero esto a pesar de ser la culpa no es la disculpa.

La escritura de un artículo médico no es difícil si se tienen suficientes conocimientos e interés acerca del tópico por tratar y si antes de iniciarlo **SE PLANEAN DETENIDAMENTE CADA UNA DE SUS PARTES.**

Un estudiante de esos que ya menciono quería hacer una tesis, pero estaba tan desorientado que no conocía el tema por desarrollar, este es el primer punto, antes de iniciar el escrito hay que conocer el tema, y conocerlo bien, para eso hay que documentarse profundamente, con calma, impregnarse del tema, preguntar a las personas que tienen experiencia al respecto, decidir si personalmente nos interesa, y entonces trabajarlo.

El siguiente escollo es: ¿cómo encontrar un buen tema? Los caminos son diversos, generalmente los temas que más se escogen son de dos tipos; el que más conoce la persona que escribe o aquel tema que desea aprender a través de una experiencia clínica o de laboratorio. El primer tipo raramente dice algo nuevo, el segundo en cambio es siempre interesante, pues ahí donde está la duda empieza el descubrimiento.

Las conferencias médicas, los artículos médicos, las pláticas con los compañeros, pueden siempre dar temas para la investigación y por ende el tópico para un artículo, la observación cuidadosa de estadísticas o de expedientes lleva por lo general a un punto donde no se entiende o no se puede explicar un hecho, hay ahí

un excelente tema para estudio y después de un tiempo para un artículo.

Se debe escribir un artículo médico cuando el esfuerzo para escribirlo esté justificado, quiere esto decir que no vamos a escribir sobre un tema mencionando experiencias en cincuenta casos cuando previamente se hayan publicado experiencias sobre mil casos refiriéndose al mismo tema, pues nuestro esfuerzo será inútil, tampoco vamos a escribir sobre temas trillados, pues no siendo investigador de profesión es muy difícil agregar algo nuevo, es aquí donde debe valorarse el tema y ver dónde están los intereses de los demás, quiere esto decir lo siguiente: La literatura que estamos recibiendo mis compañeros y yo ha publicado sobre estos y otros tópicos, sin embargo el interés actual en mi ambiente está en este tópico, de ahí el arte de escoger y ESCOGER A TIEMPO.

Escogido el tema hay que planear su estudio, cuando esto no se hace, el artículo resulta siempre mal hilvanado, es el tipo de artículo que al leerlo la persona con experiencia puede decir con certeza, este párrafo corresponde a una Revista, este otro a otra Revista y este último a un libro, sin que eso quiera decir que los párrafos sean copia textual. Planear el estudio de un tema quiere decir conocer el objeto del tema, sabiendo cuáles son los puntos que el estudio va a resolver y sobre que evidencias está basado. No hay mejores fundamentos para un buen estudio que las historias clínicas bien llevadas, felizmente en nuestra especialidad es fácil llevar historias, es preferible la historia propia que la historia hecha por otra persona, pues todas las gentes vemos los problemas de distinta manera, y lo que para uno es importante puede no ser digno de mención para otro, es ésta la parte donde entre la disciplina y organización mental de las gentes formadas en tal o cual escuela, a mejor escuela mayor disciplina y mejor organización.

Las Instituciones bien organizadas son capaces de aportar las mejores estadísticas.

La evidencia en documentos que es la estadística, es el mejor control de cualquier escrito, un artículo médico bien controlado es aquel en que todas sus partes se apoyan en bases firmes, partes que pueden ser probadas una a una. Para este control es necesario leer abundantemente acerca del tema para no reproducir artículos, hacer notas con su correspondiente bibliografía ya que sin esto el artículo pierde veracidad, trabajando en esta forma se puede ahorrar tiempo.

Las notas para cualquier artículo deben ser recabadas por el autor, no hay que confiarle al ayudante o a la secretaria este trabajo, pues si lo hacen el artículo no será congruente, el objetivo no se llenará en la forma deseada ni podrá ser un artículo de estilo definido cosa importante para el autor, ya que cuando el lector cuidadoso se da cuenta de estos yerros no tendrá interés en los trabajos sucesivos.

¿De cuántas partes debe constar un artículo médico? Esto es elástico y depende de la persona que escribe, sin embargo el principiante debe siempre tener una idea clara de las partes importantes, estas partes que nadie las ha dictado sino que se han hecho clásicas por el uso, son las siguientes:

Introducción, historia, etiología, patología, patogénesis, observaciones clínicas, de laboratorio o experimentales, discusión, conclusiones, resumen y bibliografía.

El hecho de que un artículo no conste de estas partes clásicas no quiere decir que sea malo, el autor debe tener experiencia y conocimientos para escribirse de este terreno sin recabar, me refiero al común de los mortales, que las rutinas y las guías no se hicieron para los genios, y que a nosotros nos gustaría editar sólo artículos geniales.

(Continuará)